



1. Experiencia Humana:

1.1. Nuestras preguntas:

La sociedad actual en sus planteamientos vive sin esperar ni creer en Jesucristo.

Para muchas personas todas las religiones son iguales, pero con diferentes nombres.

Jesucristo es considerado como un profeta igual o similar a cualquier profeta de otra religión.

La gran novedad del cristianismo comienza con un Dios que se hace hombre, un Dios que se encarna en la humanidad, para que los hombres puedan conocer a Dios y ser salvados.

1.2. Qué nos dice la Palabra de Dios y la Tradición de la Iglesia:

- **Mt 16,15-16:** « [Preguntó Jesús]: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo? Contestó Pedro: Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo».
- **Jn 1,14:** «Hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo Único, lleno de gracia y de verdad».
- ***Prefacio de Navidad:*** «Gracias al misterio de la Palabra hecha carne la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente, El nos lleve al amor de lo invisible».

2. La Propuesta de la Fe que hoy nos hace la Iglesia:

2.1. Los nombres de Cristo.

El nombre de Jesús no es un nombre sin significado, expresa su identidad y misión. San Pedro llega a afirmar que «bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos» (Hch 4, 12). «Cristo», en griego, y «Mesías», en hebreo, significan «ungido».

- Jesús acepta el título de Mesías en sentido de siervo sufriente que da su vida en rescate por muchos.
- Jesús es el Hijo de Dios, el unigénito en sentido único perfecto, como lo escuchamos en el relato del Bautismo.
- Jesús es el Hijo predilecto, como lo señala el Padre en la transfiguración.
- Jesús es el Señor, título que solo se le asigna a Dios. Se lo atribuye, y revela su soberanía mediante su poder sobre la naturaleza, los pecados, muerte y sobre todo con la resurrección.



Leemos los números 81 al 84 del Compendio.

2.2. La Encarnación del Hijo de Dios.

- Es el gran misterio de la humanidad. Todo un Dios que se hace hombre por amor a los hombres, para darnos a conocer al Padre y redimirnos del pecado.
- La Encarnación nos sorprende, por la manera de hacerse Dios hombre en el seno de la virgen María, por obra del Espíritu Santo. Sin concurrencia de varón.
- La Encarnación, es un signo distintivo de la fe cristiana. Ningún Dios se ha hecho carne como Jesucristo, el Hijo de Dios.
- Jesucristo al Encarnarse no deja de ser Dios, y su divinidad no anula la humanidad de su ser hombre.



Leer los números 85, al 93 del Compendio.

2.3. Lo que nos enseña la vida de Cristo.

- Toda la vida de Cristo nos enseña a vivir de cara a Dios, a vivir la vida desde la fe, desde la relación con un Dios que es Padre, Hijo y Espíritu. Jesucristo, el Hijo de Dios es quien nos da a conocer, nos revela todo este misterio.
- El tiempo para Dios, no es como para las personas humanas. Dios desde su providencia ha ido preparando la venida de su Hijo mediante personas, acontecimientos...
- La vida de Cristo podemos centrarla en seis momentos: Nacimiento: la gloria de Dios se manifiesta en la debilidad de un niño, que es circuncidado como signo de su pertenencia al pueblo hebreo.
- Vida oculta: Jesús en el silencio de su existencia, bajo la autoridad de sus padres, es imagen de la obediencia filial al Padre.
- Bautismo: Jesús en el bautismo acepta ser contado entre los pecadores. Es la prefiguración de nuestro bautismo.
- Tentaciones: Jesús es tentado en la obediencia a la misión que el Padre le ha confiado.
- Jesús eligió a los 12 Apóstoles que después enviaría hasta los confines de la tierra a continuar anunciando el Reino de Dios.
- Jesús durante su vida invitó a todos los hombres y mujeres a entrar en el Reino de Dios, a vivir la nueva vida que Él trajo. Todo esto lo manifestó mediante sus milagros y la predicación.
- Transfiguración y entrada gloriosa en Jerusalén donde consumaría el principal Misterio de su vida: el Misterio pascual que es su muerte y resurrección.



Leer los números 101 al 109 del Compendio.

3. Desde la Fe respondemos:

3.1. Profesar la Fe:

- Profesar la fe en Jesucristo, Hijo de Dios, como el único Señor de nuestra vida.
- Conocer los nombres de Jesucristo en la Biblia y su significado.

3.2. Llevar a la vida la Fe:

- Hacer presente a Jesucristo, el Hijo de Dios, de una forma clara con nuestra vida: gestos de amor, perdón, solidaridad....
- Procurar que nuestro estilo y normas de vida sean marcados por el anuncio del Reino de Dios.

3.3. Celebrar la Fe:

- Dar gracias a Dios por Jesucristo y su Encarnación.
- Leer y celebrar la fe desde la carta de San Pablo a los Colosenses 1,3-23.

3.4. Orar la Fe:

- Rezar el Ángelus, que recuerda la Encarnación del Señor.
- “Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza; y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo; concédenos compartir la vida divina de aquel que (...) se ha dignado compartir con el hombre la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”. (Misal Romano, oración colecta del día de Navidad).